vinetur

Trump desata la alarma en el sector estadounidense

Importadores y distribuidores temen subidas de precios, pérdida de empleos y una nueva guerra comercial entre Estados Unidos y Europa

jueves 22 de enero de 2026



El sector del vino en Estados Unidos ha reaccionado tras el anuncio del presidente Donald Trump sobre la posible imposición de nuevos aranceles a los vinos europeos. Esta medida se plantea como respuesta a la negativa de Francia de sumarse a la iniciativa estadounidense Board of Peace para supervisar la situación en Gaza. Diversas

organizaciones y distribuidores estadounidenses han expresado su preocupación por el uso de los aranceles como herramienta política, especialmente cuando se trata de asuntos ajenos al comercio.

Jacques-Olivier Pesme, director ejecutivo de la Wine Origins Alliance, una coalición que agrupa a 30 regiones vinícolas de nueve países, ha señalado que los aranceles sobre el vino pueden tener consecuencias graves no solo para los productores internacionales, sino también para bares, restaurantes, minoristas y consumidores estadounidenses. Pesme ha subrayado que recurrir a los aranceles como amenaza o instrumento de presión en disputas no relacionadas con el comercio puede perjudicar a toda la cadena de valor del sector.

La Wine Origins Alliance ha recordado que este tipo de medidas suelen provocar respuestas similares por parte de la Unión Europea. Si se aplicaran represalias contra los vinos estadounidenses, los productores del país podrían verse en una situación muy delicada. El grupo insiste en buscar alternativas que permitan al sector vinícola internacional seguir desarrollándose sin obstáculos derivados de conflictos políticos.

Francis Creighton, presidente y consejero delegado de la Wine & Spirits Wholesalers of America (WSWA), ha explicado que las declaraciones sobre posibles aranceles extremos generan incertidumbre en todo el sistema de distribución estadounidense. Según Creighton, incluso la posibilidad de un impuesto del 200% sobre productos importados afecta a las cadenas de suministro, los contratos y las decisiones sobre precios, lo que puede poner en riesgo empleos en Estados Unidos.

El anuncio ha provocado inquietud entre importadores y distribuidores, que temen un aumento inmediato de los precios y una reducción en la oferta de vinos franceses. Además, algunos expertos advierten que una escalada arancelaria podría afectar también a otros productos europeos y estadounidenses, complicando aún más las relaciones comerciales entre ambos bloques.

El sector vinícola estadounidense ya vivió una situación similar en 2019, cuando se impusieron aranceles a productos europeos como respuesta a disputas sobre subsidios aeronáuticos. Aquella medida tuvo efectos negativos tanto para importadores como para consumidores finales. Ahora, las organizaciones piden evitar una nueva guerra

comercial que pueda dañar a largo plazo al sector y a sus trabajadores.

Por el momento, el gobierno francés no ha emitido una respuesta oficial al anuncio estadounidense. Sin embargo, fuentes diplomáticas han indicado que París estudia posibles acciones si Washington decide aplicar finalmente el arancel del 200%. Mientras tanto, bodegas y distribuidores siguen atentos a la evolución de las negociaciones y piden soluciones que no perjudiquen al comercio ni al empleo en ambos países.